

TERRORISMO TRANSNACIONAL. CRUZAMOS EL UMBRAL AL SIGLO XXI.

CARLOS ALBERTO CORRADI

1. INTRODUCCIÓN:

Los acontecimientos sucedidos la mañana del 11 de septiembre del 2001 en el epicentro del poder económico – financiero y militar de Estados Unidos de América, marcaron el ingreso del mundo al Siglo XXI. El ataque contra las torres gemelas del World Trade Center en New York y contra el Pentágono y el Departamento de Defensa en Washington, marca el fin de una era política mundial y anuncia el comienzo de una nueva etapa en la relaciones internacionales.

La gran potencia mundial sufrió un devastador atentado no solo en su realidad material y humana, sino en sus símbolos. No se trató de un ataque nuclear, ni una guerra, ni una operación militar particular. Era un acto terrorista, que nos introdujo en un escenario complejo y peligroso, con un impacto sobre la nación estadounidense solo comparable al ataque japonés de Pearl Harbor en 1941.

Esta vez no se trató de un Estado que había sido atacado por los aviones de otro Estado, sino por propios aviones civiles secuestrados y, como todo un símbolo, por los de sus dos compañías aéreas más importantes. El ataque se produjo por terroristas asombrosamente bien organizados, que encontraron los puntos débiles y aprovechables en la misma fortaleza de los Estados Unidos, su tecnología, su sociedad abierta, sus libertades e incluso sus medios de comunicaciones.

En forma abrupta hemos asistido al fin de la Posguerra Fría, que instalándose luego de la implosión de la Unión Soviética, conformó un escenario de esperanza hacia un orden más medido y equilibrado. Y, si bien la realidad nos marcó sobre la segunda parte de la década de los noventa que el mundo coexistía con inestabilidad producto de conflictos intraestatales, se mantenía la esperanza del equilibrio en las relaciones internacionales.

Ingresamos así en una nueva etapa, que se caracterizará por una mayor competencia y conflicto. Donde la pugna no solo será entre naciones, sino que involucrará a actores no gubernamentales y fuerzas transnacionales, legales e ilegales, con una alta presencia del recurso de la violencia.

Esta manifestación de un terrorismo que no reconoce límites ni fronteras para actuar, cuya acción produjo un gran impacto no solo por el lugar sino también por el modo empleado, poniendo en evidencia falencias de seguridad aún en la mayor potencia mundial, ha inaugurado una forma de violencia a escala global que puede llegar a modificar hasta

el mismo fenómeno de la guerra trastocando los conceptos básicos que pudimos leer en los textos de Sun – Tzu o Clausewitz.

La declaración de la “*Primera guerra del Siglo XXI*” por parte de George Bush y su denuncia sobre la existencia de un “Eje del Mal” constituido por Irak, Irán y Corea del Norte, en su discurso sobre el Estado de la Unión, provocó una fuerte sacudida en la arena política internacional y abrió las puertas hacia una nueva etapa. Donde, si bien no parece haber una tradicional guerra declarada, frente a un adversario identificable a partir del cual se articulan alianzas, imprescindible para medir el propio poder, buscando los modos más eficiente de empleo, analizando las necesidades que de ellos surjan e, incluso, algo tangible que permita dar una incuestionable legitimidad a la causa propia; aún sin ello, hay una guerra. Y debe ser llamada por su nombre. El profesor Giovanni Sartori ya decía que la elección de la palabra con la cual se denomina la situación es importante, porque las palabras son nuestros lentes y equivocarse la palabra es equivocarse la visión de la cosa.

El adversario es ahora el terrorismo, difuso, fragmentario y letal, que combate sin tiempo y sin límites geográficos, integrando por grupos de fanáticos dispuestos a todo. A este adversario se debe oponer hoy la mayor potencia mundial del planeta y sus aliados.

Ahora bien, si este fenómeno presenta la capacidad de cambiar el fenómeno mismo de la guerra, seguramente cambia el Sistema Internacional, donde se debe rever el Sistema de Seguridad Global.

Las consecuencias de estos nuevos hechos en el plano internacional dibujan un futuro incierto, complejo y muy peligroso. De una importancia tal que merece que se analice a la luz y a la simple razón del sentido común, entendiendo que hechos de esta naturaleza no acontecen por generación espontánea o por el simple criterio del enfrentamiento entre el bien y el mal.

Es por ello que en este trabajo se propone efectuar un rápido análisis de que tipo de terrorismo es al que nos referimos, quien o quienes lo sostienen, viendo cuales podrán ser las características de esta nueva guerra y su influencia en el Sistema Internacional.

2. EL TERRORISMO RELIGIOSO: UNA AMENAZA TRANSNACIONAL CONCRETADA EN HECHOS

Como forma previa buscaremos dar una definición al significado del concepto de amenaza, y utilizaremos un significado amplio y genérico, englobando a otros más específicos. Para ello nos serviremos del brindado por el Grl Aníbal Laiño, es decir “*un conjunto de circunstancias que integradas constituyen un factor potencial de daño cierto y que bajo ciertas circunstancias puede producirse*”¹.

¹ LAIÑO, Aníbal. Grl Div. **Una aproximación teórica al concepto de Defensa.** AGORA. Centro de Estudios Internacionales. Buenos Aires. Argentina. Octubre 1991. Pág 35.

Esta amplia concepción excede a la existencia de una voluntad que la materialice, abarcando por lo tanto al significado de riesgo, cuya diferencia bien marca el Cnl Félix Aguiar, que lo define como *“situación en la cual un eventual oponente dispone de capacidad y antecedentes como para llevar a cabo una acción en contra de nuestros propios intereses, pero sin que existan señales manifiestas de ello”*².

Dentro del contexto de esta conceptualización de amenaza, podemos definir a las transnacionales como aquellas situaciones o conjunto de circunstancias que obliga a la adopción de resoluciones que involucren la acción de más de un actor estratégico, estatal y no estatal, legal o ilegal. Este tipo de amenazas alcanzaron mayor relevancia en la Posguerra Fría, y dentro de ellas se incluye al terrorismo.

A la luz del presente trabajo adoptamos como definición de terrorismo a la dada por John Deutsch, entendiéndolo como *“actos de violencia cometidos contra personas inocentes o no combatientes con la intención de obtener fines políticos a través del terror y la intimidación”*³. Y fue esta la amenaza que se concretó y mutó como el enemigo real de la civilización.

Es preciso también diferenciar que tipo de terrorismo fue el llevado adelante por el grupo que perpetró el certero ataque del 11 de septiembre y que nos hizo ingresar el nuevo siglo.

Para poder lograr este propósito nos apoyaremos en David Rapoport y sus escritos en *“Los Orígenes del Terrorismo”*⁴. En él, el autor plantea la tesis de que la diferencia principal entre el terrorismo secular o político y el terrorismo religioso, en cuanto a los medios empleados y los fines buscados, provienen de sus justificaciones y precedentes.

Cuando Rapoport hace referencia al terrorismo político establece que no tiene precedentes vinculantes, lo que lleva a que los mismos grupos terroristas determinen tanto los medios como los fines, actuando en consecuencia y modificándolos tanto como sea necesario para mejorar su efectividad. Esto se observa también en los fines a partir de que este tipo de terrorismo sirve a muy diversos fines.

Estas son las causas por las cuales los terroristas políticos no presentan una tradición de precedentes vinculantes y un fin último, ya que pueden modificar fines e instrumentos tratando de lograr mayores beneficios.

² AGUIAR, Félix. Cnl. **Otra opiniones sobre el Sistema de Defensa y el Planeamiento Estratégico nacional y militar**, en **VVAA Segundas Jornadas sobre Defensa Nacional**. Círculo Militar. Buenos Aires. Argentina. 1998. Pág 91/96.

³ DEUTSCH, John. **Think Again: Terrorism**. Foreign Policy On Line. 1997. Citado por BARTOLOMÉ, Mariano. **La Seguridad Internacional en el Año 10 D.G.** Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág 213.

⁴ RAPOPORT, David. **Terrorismo Sagrado: el Islam, un ejemplo contemporáneo**. En REICH, Walter. **Los Orígenes del Terrorismo. Psicología, ideología, teología, estados mentales**. Ediciones Pomares. Corredor S.A. Barcelona España. 1994.

David Rapoport llega a estas conclusiones luego del estudio de distintos textos redactados por terroristas, desde el primer texto moderno conocido “*El catecismo revolucionario*” de Nechaev que data de 1871, hasta el último y quizás más conocido, el “*Minimanual de la guerra urbana de guerrillas*”, redactado por Carlos Marighela en 1971. De todos ellos lo más destacables es la búsqueda de mejorar las tácticas, tratando de lograr un terrorismo más efectivo.

Por el contrario, cuando hace referencia al terrorismo religioso centra su atención en el Grupo conocido como *Al – Jihad*, autodenominado “*El Grupo Islámico de Egipto*”, cuyo líder Abd Al – Salam Faraj escribió una obra titulada “*El Deber Desatendido*”.

La causa por la cual escogió este grupo, siendo en las que nos apoyaremos para esta comparación, es porque consideró que hasta un lector no musulmán de *El Deber Desatendido* tiene la impresión de que todo lo que ha leído alguna vez en el Corán, las tradiciones y los libros de los **figh** (comentaristas religiosos expertos) encaja repentinamente y comprender el radicalismo islámico en cualquier lugar que se pueda presentar.

A diferencia de los escritos de los terroristas seculares, Salam Faraj se preocupa por la justificación de sus acciones. Estas justificaciones se basan en acontecimientos ocurridos en el período fundacional del Islam y en comentarios de los sabios religiosos (**ulemas**). La autoridad que encuentra Faraj es por demás elocuente: el Corán y el **Hadith** (comentarios tradicionales que presentan ejemplos de la vida de Mahoma).

En cuanto a sus fines, Faraj establece claramente que el fin último es un mundo gobernado por la **Sharia** (Ley Sagrada del Islam), bajo el modelo inicial de Mahoma y sus tres primeros sucesores en el califato, durante el Siglo VII D.C. El paso a dar para el logro de este fin se inicia con la Guerra Santa (**Jihad**).

La Guerra Santa es, para el autor de *El Deber Desatendido*, el medio esencial para revitalizar el Islam, responsabilidad de todos los hombres físicamente capaces, como lo fue originalmente. En rigor de verdad, *Jihad* significa “esforzarse en el camino de Dios”. En opinión de Faraj, la vida de Mahoma y el Corán establecen que esforzarse es luchar, lo que significa confrontación y sangre. Opinión que no es, por otra parte, compartida por todo el mundo musulmán, sino por el contrario sólo por una minoría.

Bajo esta percepción, la *Jihad* esta concebida para ir contra las comunidades no musulmanas, sin embargo Faraj argumenta que el Islam no puede cumplir su fin último hasta establecer el Gobierno de la Religión de Dios en su propio país. Por esta razón contempla que sea utilizada también para fines internos y, de esta manera, exterminar a los líderes infieles y sustituirlos por un Orden Islámico Total. Esto llevó a su grupo *Al-Jihad* a que asesinara en 1981 al Presidente egipcio Anwar El Sadat, lo que posteriormente llevaría a la muerte a Salam Faraj.

Es interesante también aquí remarcar que Faraj, por otra parte, basa sus escritos en la interpretación de la obra de Sayid Qutb, principal ideólogo del grupo *Hermandad Musulmana*, que operaba principalmente en Egipto en la década del 60’.

Sayid Qutb es apresado por el gobierno de Nasser en 1964 y en prisión escribe la obra "*Jalones en el Camino*", en la cual reafirma el concepto de barbarie (**Yahiliya**), estado en que vivían los paganos que no aceptaban el Islam. Es aquí donde Qutb establece que antes la *Yahiliya* amenazaba al Islam desde el exterior, siendo protagonizada por los infieles, mientras que en su época la amenaza era interna y llevada a cabo por los mandatarios musulmanes, a partir de lo cual propone una reorientación de la sociedad hacia las enseñanzas sagradas.

La interpretación de la ruptura de la *Yahiliya* en forma violenta dio lugar a la conformación de gran cantidad de organizaciones que utilizaron el terrorismo para lograr sus objetivos, bajo la forma de la *Jihad*. El Grupo *Al-Jihad* de Faraj fue uno de ellos.⁵

Es justo remarcar que cuando nos referimos al Islam, hablamos de una religión de aproximadamente 1.200 millones de fieles, distribuidos en una gran cantidad de Estados. La corriente mayoritaria musulmana, los Sunnitas (quienes siguen a la *Sunna* o tradición) reconocen cinco pilares del Islam: el reconocimiento de un solo Dios, y de Mahoma, la obligación de rezar cinco veces al día, la práctica de la caridad, el respeto al mes del ayuno y la peregrinación a La Meca y a la tumba del Profeta. En este contexto la *Jihad* puede ser entendida como una "lucha interna" en la búsqueda del individuo por lograr un elevado nivel espiritual.

Sin embargo, bajo un punto de vista radicalizado, minoritario entre los *sunnitas*, se puede concebir como una "lucha externa", incluyendo a musulmanes entre sus objetivos, en la búsqueda de lograr un Orden Islámico Total, y desde allí dirigirse hacia el mundo no musulmán, tal como lo propone Faraj en *El Deber Desatendido*. Claro que esta percepción tendría un sustento más sólido bajo la visión de la minoría musulmana *chiíta*, siendo su mejor ejemplo la Revolución Islámica de Irán, encabezada por el Ayatollah Komieini, de cuyo testamento político y religioso se desprende su legitimación al empleo de la violencia contra el enemigo del Islam. Es a partir de este hecho que Occidente comienza a observar al Islam como una amenaza, ya que presenta tres características destacables: su naturaleza teocrática, su declarado anti-occidentalismo y su respaldo a organizaciones musulmanas que admiten el empleo de la violencia para el logro de sus objetivos.

Fue este fenómeno de terrorismo justificado en términos teológicos, que algunos autores denominan "religioso o sagrado", el responsable de los hechos del 11 de setiembre. El acusado: el Grupo *Al-Qaeda*, y su apoyo principal: el Régimen del Talibán, que regía los destinos de Afganistán.

3. EL RÉGIMEN TALIBÁN – AFGANISTÁN: ESTADO SPONSOR

Afganistán a lo largo de su historia ha sido objeto de largas y sucesivas dominaciones extranjeras: persas, griegos, mongoles, turcos, británicos, rusos.

⁵ Datos extraídos de BARTOLOMÉ, Mariano. **El Terrorismo Fundamentalista Islámico en Medio Oriente**. Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 543. Octubre – Diciembre 2001. Buenos Aires. Argentina. Pág 86 y s.s.

Hacia mediados del Siglo XVIII, Ahmad Durrani lo constituye como entidad política. En el Siglo XIX fue escenario del enfrentamiento entre los imperios británico y ruso, siendo amenazada su integridad territorial. Es Abd al Rhaman, entronizado por los británicos, quien en 1973, protagonizando un golpe de Estado, forja el Estado unificado y proclama la República de Afganistán. Sin embargo, en 1978 es derrocado por Muhammad Taraki, miembro del Partido Democrático Popular y pro-soviético.

Taraki aumenta los lazos con la URSS, el acercamiento a esa ex potencia favoreció la aparición de los grupos guerrilleros anticomunistas, los guerreros santos, los *Mujaidins*. En 1979 Hafizulla Amin derroca a Taraki y la acción guerrillera aumenta. Es en ese año cuando la URSS invade Afganistán y proclama Presidente de la República a Barak Karmal.

Se produce entonces el desplazamiento de miles de refugiados, particularmente hacia Pakistán, desde donde partirán los apoyos necesarios para que los guerrilleros afganos (*Mujaidins*) continúen sus operaciones. Finalmente, y en cumplimiento de los acuerdos de Ginebra, en 1989 la URSS se retira del país.

A partir de ese momento las diversas facciones musulmanas se enfrentan en una guerra civil para conseguir el predominio en la composición del nuevo Estado Islámico. En 1994 surgen los **Talibán** y se convierten en una de las más poderosas facciones contrarias al gobierno, La instrucción militar y el fanatismo religioso les lleva a iniciar una ofensiva armada consiguiendo diferentes victorias militares.

El origen de la palabra *talibán* es producto de la raíz árabe *talaba* (**estudiar**) y del sustantivo *talib* (**estudiante**). El plural de *talib* en árabe es **talibán**. Este movimiento nace en el exilio, en los campos de refugiados de Pakistán, su líder espiritual es el *Mullah* (*clérigo musulmán*) Mohamed Omar, de quien se sabe que luchó con los *mujaidins*, quienes contaron con el estímulo político y económico de los EEUU, que les proporcionó armas y financiamiento a través de sus aliados Arabia Saudita y Pakistán. A diferencia de otras facciones, que se identifican por cuestión de etnias o clanes, los *talibán* tienen como señal de identidad el ser seminaristas, estudiosos religiosos y fanáticos musulmanes.

En septiembre de 1996 el *Talibán* conquistan Kabul, derrocando al gobierno de Burhamadni Rabbani. El régimen se vuelca a ordenar el país según los preceptos religiosos, con el objetivo de establecer el Estado más puro del Islam. Tal es así que cuando se instala el gobierno en Kabul aclara que este no será ni presidencial ni parlamentario, sino rigurosamente islámico.

Si volvemos un poco atrás sobre lo hasta aquí expuesto y recordamos lo propuesto por Abd Al – Salam Faraj en “El Deber Desatendido”, veremos que bajo el Régimen de los Talibán, en Afganistán se cumple con el primer paso hacia la *Guerra Santa*, según su percepción. Es decir, se lograba un Estado con el Orden Islámico total, que permitiera desde allí dirigir la *Jihad* hacia el mundo no musulmán.

Tal percepción es la que parece haber tenido Ossama Bin–Laden y su Grupo Al-Kaheda, quienes empleando como base al Afganistán del Mulah Omar, dirigieron desde allí sus atentados terroristas contra occidente, siendo los más importantes de ellos los ocurridos el pasado 11 de septiembre. Afganistán se convertía así en un Estado Sponsor del terrorismo.

El término Estado Sponsor del terrorismo surge durante la Guerra Fría, cuando algunos países empleaban o promovían la actividad terrorista en función de sus propios intereses, razón por la cual se transformó en una herramienta de los Estados para lograr fines estratégicos donde no fuera conveniente su participación directa.

Boaz Ganor⁶ hace una clasificación de los Estados patrocinantes en función a su grado de participación e involucramiento en las actividades terroristas. Discrimina así a los Estados Ejecutores de Terrorismo, quienes llevan a cabo los atentados en forma directa o los ejecutan a través de organizaciones, en segundo lugar a los Estados Operadores de Terrorismo, quienes dan soporte al planeamiento y ejecución, en tercer término a los Estados Soporte de Terrorismo, quienes brindan apoyo militar y asistencia operacional y, en último lugar, a los Estados Terroristas, quienes brindan soporte ideológico y financiero.

Frente a esto, el Estado víctima del atentado puede reaccionar de dos maneras posibles: condenar el hecho, pero abstenerse de promover acciones de represalia, o adoptar medidas concretas contra el Estado Sponsor, que abarquen un abanico de posibilidades, fluctuando entre sanciones económicas y acciones militares en forma sucesiva o simultánea.

Fue la segunda alternativa la que adoptó EEUU a partir de septiembre del 2001, declarando la “primer guerra del Siglo XXI”, reconociendo a los atentados terroristas como actos de guerra. Con ello también aceptó el riesgo de que al ejercer la represalia termine ocupando el rol de agresor y, sobretodo, que estas acciones sean necesariamente limitadas, buscando afectar lo menos posible los equilibrios en una región de por sí inestable (al respecto debemos destacar los problemas de India y Pakistán, la cercanía de Estados musulmanes como Irán e Irak y el siempre latente conflicto de Israel y Palestina).

Sin embargo, a poco de ocurridos los ataques a Estados Unidos, el mundo comenzó a temblar, signado por un estado de gran conmoción y donde el gran país del Norte privilegiando la destrucción de Al – Kaheda ha comenzado a vulnerar intereses estratégicos de otros Estados, incluso aliados.

4. ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE ESTA NUEVA GUERRA:

⁶ GANOR, Boaz. **Countering State-Sponsoring Terrorism**. The International Policy Institute for Counter-Terrorism. Herzliya (Israel). Citado por BARTOLOME, Mariano. **La Seguridad Internacional en el Año 10 D.G.** Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires. Argentina. 2000. Pág 215 y s.s.

Al escuchar la opinión de los expertos podemos inferir que nos encontramos ante la aparición de un terrorismo que presenta nuevas características, que lo hace particularmente peligroso:

- Falta de definición de los actores estratégicos: El inicio de la Guerra contra el Terrorismo trastoca los tradicionales conceptos estratégicos sobre esta opción, es que aquí no encontramos bien diferenciados dos actores estratégicos en la contienda. Aún cuando EEUU haya lanzado su ataque contra Afganistán (Estado Sponsor), su objetivo no es solo privar a un grupo terrorista de su base de operaciones y algunas fuentes de recursos financieros. EEUU busca a Osama Bin-Laden y destruir las redes de la organización Al-Kaheda y todavía no lo ha logrado, a pesar de instalar un gobierno provisional en la República de Afganistán. En esta guerra existe un contendiente que no está claramente definido ni ubicado.
- Lógica transnacional: Mas allá de la protección que puedan brindarle algunos Estados, que actúan como sus santuarios, este tipo de terrorismo actúa bajo una realidad distinta. Su lógica de funcionamiento responde a la moderna globalización. Sus redes diseminadas en varios países, que actúan en forma descentralizada, sin una estructura piramidal, ni atarse a un territorio determinado. Actúan como grandes empresas transnacionales, con alta movilidad y flexibilidad. Al respecto, quedó demostrado que Bin-Laden contaba con células que actuaban en Londres, Frankfurt, París y los mismos EEUU.
- Teatro global: Por otra parte vemos que esta guerra involucra un espacio que afecta a todo el planeta. El terrorismo demostró que actúa sin fronteras, operando desde distintos Estados y abarcando todas las variables. Es más, Afganistán no alcanzará para que EEUU cumpla su objetivo por lo que no se puede descartar que continúe sus acciones hacia otros Estados. Esto llevará a una guerra que varíe no solo en el espacio sino también en el tiempo. El mismo Vicepresidente de EEUU Dick Cheney, afirmó que se trata de un conflicto que durará muchos años.
- Ausencia de Diálogo: El Instituto Francés de Relaciones Internacionales considera que estos grupos sufren de “autismo estratégico”, con ausencia de una estructura política que les permita conseguir o lograr cuestiones específicas. Esto impide que actúen con lógica negociadora y no exista el diálogo.
- Falta de Moderación: Ha quedado demostrado que mientras algunos grupos terroristas no realizan ataques demasiados destructivos, aún hasta por temor de crear una gran ola de opiniones negativas y perder un potencial apoyo popular, Al – Kaheda buscó matar a la mayor cantidad de gente posible y sus nuevas amenazas indican que probablemente lo intentarán hacer nuevamente.
- Posibilidad de adquirir la capacidad de atacar con armas de destrucción masiva: Los analistas creen que los grupos terroristas han reclutado expertos en distintas áreas del conocimiento (comunicaciones, químicos, ingenieros, etc.) logrando un potencial de destrucción sin precedentes.

- *Importante cantidad de fuentes de apoyo y financiamiento:* Que provienen no solo de extorsiones, droga, organizaciones de fachada e incluso de negocios lícitos, sino que además, operan en una importante cantidad de países. Esto les permite ser menos dependientes de países patrocinantes y más difícil de combatir a través de sanciones económicas.
- *Lógica multidimensional:* Estamos frente a una guerra, máxima expresión de la intensidad y virulencia del conflicto, que puede actuar como un activador de otros tipos de conflictos adicionales, de naturaleza distinta: cultural, étnico, religioso, político, económico, etc., que aunque no se encuentran todos en la esencia misma del conflicto, por contagio se interconectan con consecuencias impredecibles. Esto lleva a que se destaque con una lógica multidimensional.

Esta guerra produjo, en el ámbito internacional, un impacto tal que ha sacudido fuertemente en la Seguridad Internacional. Las posiciones que rápidamente adoptaron actores como EEUU, los países de Europa Occidental, Rusia, China, Pakistán, Arabia Saudita, etc., y la nueva pérdida de espacio de los organismos internacionales, como la Organización de Naciones Unidas, han provocado una nueva estructura de poder en el Sistema de Seguridad Internacional.

5. SU INFLUENCIA SOBRE EL SISTEMA DE SEGURIDAD INTERNACIONAL:

Cuando el mundo comenzó a transitar al fin de la Guerra Fría, también comenzó a sufrir una serie de cambios radicales. De la existencia casi exclusiva de guerras entre Estados, pasó a la multiplicación e intensificación de conflictos intraestatales y, rápidamente, a las amenazas transnacionales, como el terrorismo y el narcotráfico.

Esto dio lugar a un gran interrogante: ¿este cambio fue acompañado por las instituciones internacionales?. La intervención de OTAN en Kosovo y la respuesta que dieron los Estados frente a los hechos del 11 de septiembre, parecen indicar que no. Frente a estos hechos la máxima expresión de la estructura de la Seguridad Internacional, la ONU, parece perder cada vez más espacio.

Si tenemos en cuenta que la ONU nació al finalizar la Segunda Guerra Mundial, centrada en regular los conflictos interestatales y, las alianzas posteriores, OTAN, Pacto de Varsovia, TIAR, nacieron a la luz de la Guerra Fría, es dable inferir que estos instrumentos de la Seguridad Internacional han sido superados y son utilizados solo en la medida de lo posible.

Los ataques del 11 de septiembre han añadido al Sistema de Seguridad Internacional dos problemas más. Primero, evidente, es el aumento de la sensación de inseguridad e incertidumbre en los ciudadanos de cualquier país del mundo, cuando se producen picos de escala en la crisis. El segundo, es el creciente unilateralismo de Estados Unidos en el manejo de sus relaciones internacionales, aumentando la lista de temas importantes con grandes diferencias entre su gobierno y los aliados de ese país.

Al respecto, sobre fines de junio de este año, la Universidad de Harvard organizó una conferencia titulada *“El futuro de la política exterior de los Estados Unidos”*, cuya discusión estuvo centrada en dos análisis y predicciones contrapuestas⁷:

- a. La autoproclamada imperialista, que considera legítima la intervención de Estados Unidos en cualquier situación de amenaza, y acogida con entusiasmo por la administración Bush a partir de sus declaraciones sobre el “Eje del Mal” y la consideración de tratar como un error el esperar a que las amenazas se materialicen, visualizando así legítimo el inicio de guerras preventivas.
- b. La aislacionista que postula la no intervención del Estado en cuestiones regionales, sino enfrentar estas potencias locales unas contra otras para que se controlen o eliminen entre sí. Esta postura responde a la Doctrina Monroe basada en la hegemonía regional en América y tratar con potencias rivales solo si otras demuestran ser incapaces de controlarlas.

Lo que a priori se visualiza de ambas posturas es que son unilateralistas y no se considera en ninguna algún tipo de coalición, consenso internacional o la participación de organismos internacionales, como Naciones Unidas.

Recientemente, los medios de comunicación nos han permitido escuchar el último mensaje transmitido por el Presidente de Estados Unidos al Congreso de Naciones Unidas. De él podemos visualizar la fuerte presión ejercida a la ONU para que un Estado, Irak considerado sponsor del terrorismo, integrante del denominado “Eje del Mal” y sin duda alguna el próximo objetivo de la acción militar estadounidense, cumpla con las Resoluciones adoptadas por la Organización en lo referente al control sobre las armas de destrucción masiva.

Este giro hacia lo diplomático de Estados Unidos también presenta una fuerte presencia de la decisión de intervenir militarmente si Naciones Unidas no hace cumplir sus resoluciones, a partir de lo cual sus potencias aliadas comenzarán a alinearse en vistas de un futuro próximo.

Por estas razones se puede apreciar que están orientando el manejo de sus relaciones internacionales en función a intereses y no valores, a temas militares y no diplomáticos, a guerra y no a paz.

Tampoco podemos dejar de lado en este análisis dos temas de real importancia y con peso en el contexto de la Seguridad Internacional: la relevancia geopolítica de la región donde se centra la guerra contra el terrorismo, denominada por Brzezinski en su libro *“El Tablero Mundial”* (abril 1997) como *“Los Balcanes Euroasiáticos”*; y la trascendencia

⁷ HIDALGO, Diego. *El futuro de la política exterior de los Estados Unidos*. Diario El País. Edición Impresa. España. 10 de julio de 2002.

económica de la riqueza exportadora y de reservas de hidrocarburos en esta macroregión.

Relacionado con el primer punto, deben remarcarse las ambiciones geopolíticas de los distintos actores:⁸

- RUSIA: recuperar el control de una región que perdió en pocos años y que dominó en el transcurso de dos siglos. De esta manera recuperaría parte del poder y protagonismo perdidos a nivel regional y mundial, surgiendo como una de las potencias más beneficiadas.
- EEUU: buscando el control indirecto del área como un modo de asegurarse el dominio de Eurasia y el no surgimiento de una potencia hegemónica regional o mundial que se le oponga.
- CHINA: como cabeza del bloque de naciones del Sudeste asiático, ejerciendo una creciente presión geopolítica hacia occidente.
- INDIA: tratando de resolver el problema de Cachemira, buscando el fracaso del cerco geopolítico chino-pakistaní por el norte.
- Las ex repúblicas soviéticas (Kazajistán, Uzbekistán, Kirguizistán, Tayikistán y Turkmenistán), tratando de romper el cerco geopolítico y buscar la salida a los mares cálidos.
- IRAN y PAKISTÁN: buscando la tan ansiada estabilidad interna y fronteriza.
- AFGANISTÁN: buscando un rol que trascienda su destino de “estado tapón”.

En relación con la importancia económica que presenta la región, y teniendo en cuenta que su principal riqueza exportadora y virtualmente su única moneda legal de cambio son las reservas de hidrocarburos, su principal problema es su posición geográfica.

Sus importantes reservas mundiales de petróleo, gas y carbón tienen fundamentalmente un mercado: Europa occidental y EEUU, y en menor medida el Sudeste asiático. Esto hace que el camino más cercano al mercado más efectivo sea el oeste, con gasoductos y oleoductos que atraviesan Rusia, el Mar Caspio, el Caucaso y el Mar Negro; o a través de Turquía y el Mediterráneo y desde allí a Occidente. Como se puede apreciar caminos marcados por intensos conflictos. El camino del este es el más despejado pero inmensamente más largo; y el camino menos transitado es el del sur, la salida hacia aguas cálidas por el Mar Árabe.

⁸ Citado por KOUTOUDJIAN, Adolfo. **Geopolítica del Antiterrorismo**. Argentina Global Nro 8. Enero / Marzo 2002. Buenos Aires. Argentina.

Como se puede deducir, el manejo de las reservas, producción, ductos y puertos de embarque de hidrocarburos son un enorme botín en la lucha que disputan compañías americanas, europeas, rusas y todo tipo de influencias políticas y estratégicas. Esto nos lleva a afirmar esta nueva guerra presenta un enorme sustrato económico que la condiciona.

El ingreso de la sociedad mundial al Siglo XXI marca la creación de un nuevo sistema de poder, fundado hoy en el predominio de los países más poderosos, siendo liderado por EEUU. Pero frente a esto el resto de los Estados, y en función de su poder, deben participar en la formulación de las nuevas reglas de juego. Esto significa la participación de Estados Soberanos, en un organismo mundial donde sean considerados como iguales, en la creación de un nuevo Sistema de Seguridad que sea consensuado y no impuesto.

Si bien es imposible construir poder al margen de las tendencias de una época, tampoco debemos olvidar que un Estado-Nación es la expresión política de rige sus propios asuntos y toma sus propias decisiones políticamente. Si consideramos a la soberanía como irrelevante, aún cuando transitamos en su cambio conceptual, consideraremos que la libertad política de un pueblo puede existir sin el Estado.

Si los Estados son capaces de respetar esto podremos ver el nacimiento de un Sistema de Seguridad Global, capaz de respetar a todos los Estados Soberanos, en un Sistema Internacional por encima de los intereses de los poderosos.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

- GASSINO, Francisco. Tte Grl. **Un antes...Un después.** Revista Militar Nro 754. Círculo Militar. Buenos Aires. Argentina. Sep/Dic 2001.
- LAIÑO, Aníbal. Grl Div. **Una aproximación teórica al concepto de Defensa.** Centro de Estudios Internacionales. AGORA. Buenos Aires. Argentina. Octubre 1991.
- AGUIAR, Félix. Cnl. VVAA. **Segundas Jornadas sobre Defensa Nacional.** Círculo Militar. Buenos Aires. Argentina. 1998.
- BARTOLOMÉ, Mariano. **La Seguridad Internacional en el Año 10 D.G.** Instituto de Publicaciones Navales. Buenos Aires. Argentina. 2000.
- BARTOLOMÉ, Mariano. **El Terrorismo Fundamentalista Islámico en Medio Oriente.** Revista de la Escuela Superior de Guerra Nro 543. Buenos Aires. Argentina. Oct/Dic 2001.

- REICH, Walter. **Los orígenes del Terrorismo. Psicología, ideología, teología, estados mentales.** Ediciones Pomares. Corredor S.A. Barcelona. España. 1994.
- LAUGHLAND, Jhon. **El deterioro de los Estados Nacionales.** Revista Militar Nro 754. Círculo Militar. Buenos Aires. Argentina. Sep/Dic 2001.
- CASTRO, Jorge. **La Argentina en la nueva Guerra Mundial.** Argentina Global. Número Especial 1. Septiembre 2001. (www.geocities.com/globargentina).
- KOUTOUDJIAN, Adolfo. **Geopolítica del Antiterrorismo.** Argentina Global Número 8. Enero - Marzo 2002. (www.geocities.com/globargentina).
- HIDALGO, Jorge. **El futuro de la política exterior de Estados Unidos.** Diario El País. Edición Impresa. España. 10 de julio de 2002.
- EDITORIAL DIARIO LA CAPITAL. **El terrorismo del Siglo XXI es más sangriento y destructivo.** Buenos Aires. Argentina. 04 de septiembre de 2002.
- AUDEL, Heriberto. **La seguridad estratégica de la región.** Revista Militar Nro 755. Círculo Militar. Buenos Aires. Argentina. Marzo 2002.